

La Urgente necesidad de ajuste de las patronales

En el editorial pasado abordamos algunas intenciones ocultas en torno a la disputa ideológica implicada en la estrategia de confundir al pueblo haciéndole creer que los objetivos políticos a seguir responden a un interés nacional general, pretendiendo transformar de esta manera las necesidades particulares de los sectores dominantes, en necesidades nacionales y de esa manera poniendo al conjunto del pueblo al servicio de los intereses de clase de una minoría. La situación de crisis sanitaria ha venido al respecto muy oportuna, en donde la aplicación de nuevas formas de precarización del trabajo, así como la reducción de puestos están a la orden del día. Y la destrucción de puestos de trabajo así mismo tiene consecuencias no solo económicas sino sociales. Por lo tanto, cuanto más dure la crisis sus consecuencias y su recuperación serán más difíciles de resolver y la salida para los trabajadores será más compleja. Los desafíos para vastos sectores de trabajadores y trabajadoras con el retorno a la actividad será con más amenazas que antes.



La baja de salarios y la automatización están en la agenda de las cámaras empresariales de cara a los consejos de salarios, como ya expresan varios representantes de éstas, y con el apoyo político del gobierno tienen mejor correlación de fuerzas para imponer su programa de ajuste. Ya están anunciando que no habrá renovación de convenios y

describen la situación de manera clásica a través de la aparente dicotómica Salarios versus Empleos, sin compromiso alguno de que la disminución del primero traerá el mantenimiento de los puestos de trabajo y la creación de otros. Pretenden una rendición incondicional. En esta etapa de crisis tal como está perfilada, se deja a las patronales y al gobierno en condiciones de avanzar en un ajuste estructural en la dirección que venían reclamando desde hace un tiempo. Si uno se tomara el trabajo de revisar las distintas publicaciones y revistas de las cámaras y de sus voceros en los medios escritos de comunicación, podrá ver una línea consecuente y reiterada de reclamos. Para ejemplificar, podemos hacer referencia a una reciente nota de prensa del diario de derecha, El País¹ donde se reclama: “falta de competitividad” y “rigidez salarial”; como principal barrera; “necesidad de revisar categorías”, convenios “ridículos” en este momento y jornada “laboral estricta” así como “carga impositiva alta”. No es de sorprender que algunas patronales en el borrador para la discusión en los consejos de salarios y en cuanto a la renovación de convenios, incluyen no solo rebaja de salarios, sino también quita de derechos conquistados como la postergación de pago de aguinaldo y salario vacacional.

Será una disputa muy dura en condiciones desventajosas para los trabajadores organizados, y del otro conjunto de compañeros que no tienen organización para su defensa, será un abuso. La ofensiva ya está instalada, por ello como

¹ “La otra crisis: habrá menos empleo y deserción escolar” Diario El País; 6/05/2020

respondamos en esta etapa marcará el escenario posterior. Los vecinos y vecinas deberán ser actores fundamentales en el proceso de resistencia que se viene, y no está claro cómo lograrlo. Pero es real que debemos organizarnos y generar un relato de lo que sucede para superar el practicismo y comenzar a hacer cierta pedagogía que nos permita colocar los problemas políticos en el centro de las dificultades existentes. Es necesario que la gente entienda que la responsabilidad de todo no la tiene el coronavirus, está en nosotros el explicar el proceso de ajuste conservador en curso.